

## Growing and Sharing in Jesus Christ

*“Because He’s God”*

I was talking with a grandmother the other day who happens to live with her son’s family. She told me that she heard her son say to his children that he was going to start taking them to church because they were behaving so badly that they obviously need to get some religion into them. While I almost always want people to come to church, and I do believe that children need to be taken to church in order to help them grow up properly, the last thing I want is for a child to see going to church as the punishment for their bad behavior! As soon as that happens, we have impressed the child with a negative image of God that will take years to undo. On an even deeper level, I have to suspect that the father (or mother) who sees God in such terms has never really understood what faith is about.



Over the years, I have heard a lot of people speak of God’s judgment and punishment in horribly inaccurate terms. Many people do not want God to wait until others die before they are punished. Both children and adults speak of God “striking someone down” for blasphemy or other sins. And while it is true that certain behaviors will have certain consequences, many people speak of cancers, AIDS, and even diabetes as God’s punishment for living in ways that we should not. On the other hand, I have also heard people speak as if there were no judgment at all. God’s love for us will not allow for punishment even when we die. As usual, both extremes are not biblically founded and are just plain wrong!

Today’s readings from Exodus and Luke’s Gospel give us a basic understanding of God’s mercy and justice as well as what God sees as the foundation for our relationship. While this passage from St. Luke is difficult to understand in its entirety, it directly confronts the misunderstanding of using God’s punishment as a means for explaining disaster. Jesus reminds us that those who perished in the two cited disasters were not worse sinners than anyone else. It is wrong for us to presume that God has judged and punished those who fall into tragic circumstances. Going on, Jesus even more forcefully tells us not only to avoid judging others, but that we are supposed to live in such a way as to produce fruit for God’s Kingdom. If we who have been saved do not bear fruit, then we will be cut down! Only by God’s mercy are we given the time to grow, but we are expected to grow.

Well, if fear of punishment is not the motivation for going to Church, then what is? Exodus gives us the answer: because God is God. We go to church because it is good for us. I always tell parents that going to church is like brushing your teeth. When we are children, we have to be told to brush. As we grow up, we realize how important this simple practice is for fresh breath, beautiful teeth and a healthy mouth. Likewise, going to church keeps our souls clean, our path pure and our hope in eternal life strong.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr. Nick*

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

*“Porque El es Dios”*

El otro día estuve hablando con una abuela que vive con la familia de su hijo. Me contó que escuchó a su hijo decirle a sus hijos, que los iba a llevar a la iglesia porque estaban mal portados y necesitaban un poco de religión. Yo siempre quiero que la gente venga a la iglesia, y creo que los niños necesitan ser llevados a la iglesia para ayudarles a crecer apropiadamente, lo que menos quisiera ver es que un niño vaya a la iglesia como un castigo por su mal comportamiento! Cuando esto sucede, impresionamos a los niños con una imagen negativa de Dios que llevará años para borrarla. Aún más, sospecho que el padre (o madre) quien ve a Dios de esta manera, realmente nunca ha entendido lo que es la fe.

A través de los niños he escuchado a mucha gente hablar del juicio y castigos de Dios de manera incierta y horrible. Mucha gente no quiere que Dios espere a que otros mueran antes de ser castigados. Ambos niños y adultos hablan de Dios “golpeando a alguien” por blasfemias u otros pecados. Es verdad que ciertos comportamientos tendrán ciertas consecuencias, mucha gente habla de cáncer, SIDA, y aun diabetes como castigos de Dios por vivir de manera indebida. De otra manera, también he escuchado a gente hablando como si no hubiera nada de juicio. El amor de Dios para nosotros no permite castigo aún si muriéramos. Como sea, ambos extremos no son basados en las escrituras y están erróneos!

Las lecturas de hoy del Éxodo y el evangelio de San Lucas nos dan un básico entendimiento de la misericordia y la justicia de Dios así como lo que El ve como fundamento para nuestra relación. Aunque este pasaje de San Lucas es difícil entenderlo totalmente, confronta directamente el uso malentendido del castigo de Dios como medio de explicar desastres. Jesús nos recuerda que quienes perecieron en los dos citados desastres no fueron más pecadores que los demás. Es malo para nosotros presumir que Dios ha juzgado y castigado a quienes han caído en trágicas circunstancias. En seguida, Jesús aún más fuertemente nos dice que no sólo evitemos juzgar a los demás, sino que debemos vivir de manera que produzcamos frutos para el Reino de Dios. Si nosotros quienes hemos sido salvados no damos fruto, seremos cortados. Sólo por la misericordia de Dios se nos da el tiempo para crecer, pero espera que crezcamos.

Bien, si temor de castigo no es motivo para ir a la iglesia, entonces qué es? Éxodo nos da la respuesta: porque Dios es Dios. Vamos a la iglesia porque es bueno para nosotros. Yo siempre le digo a los padres que ir a la iglesia es como cepillarse los dientes. Cuando somos niños, nos dicen que nos cepillemos, al crecer nos damos cuenta lo importante y simple de esta práctica para tener buen aliento, dientes blancos y boca sana. Así como ir a la iglesia mantiene limpias nuestras almas, nuestra camino claro y nuestra esperanza en la vida eterna fuerte.



© J. S. Paluch Co., Inc.

Creciendo y compartiendo en Cristo Jesús

*Padre Nicolás*